
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO,

SÁBADO 30 DE NOVIEMBRE DE 1811.

Valencia 15 de Octubre.

Copia del parte dado por el Mariscal de campo D. José Obispo, Comandante general de la 4.^a division al de igual clase D. Cárlos O Donell 2.^o General en xefe de este 2.^o ejército.

La necesidad de sostener á la columna volante del mando del teniente coronel D. Antonio Garcia de los Rios, que en virtud de las órdenes del Excmo. Sr. General en xefe habia salido de Segorve en la mañana del 30 del mes anterior, y las consideraciones que se merece un pueblo que generosamente mantenía estas tropas, dió causa á la accion de aquel dia, de que no he podido informar antes á V. S. faltandome las noticias necesarias, que no podian dar los cuerpos que se batieron con mas gloria.— Quando en 29 del mismo mes, me retiré de Torrestorres, por la causa que dixé á V. S. dexé en Soneja al Capitan del Batallon 1.^o de voluntarios de Aragon D. Mariano Moreno, con un destacamento de dociientos hombres de infantería y 30 caballos con el objeto de observar al enemigo en sus operaciones por el camino real, y darme repetidos avisos, haciendo frecuentes reconocimientos por su parte. El 29 llegaron á Torrestorres las descubiertas enemigas, de donde con noticia sin duda de nuestra posicion se regresaron á sus puntos. El 30 á las 8 de la mañana, dió parte al mismo capitan de

que los enemigos se adelantaban en fuerzas, y que sus avanzadas se estaban ya tirando. En el momento di orden á la columna del mando del teniente coronel D. Antonio Garcia de los Rios, para que adelantase su marcha á fin de sostenerle, y perseguir al enemigo si su fuerza lo permitia, y la de estar prontos á los restantes cuerpos. = Á las nueve recibí segundo parte del mismo en que me aseguraba que la avanzada enemiga ascendia por lo menos á 2200 infantes y 300 caballos, por cuya causa se venia replegando por el camino real. Con esta noticia considerando que la columna de Rios, compuesta del batallon de Avila, y los 140 hombres del regimiento de Cariñena y 100 del batallon de Daroca, con 60 caballos, podia ser embuelta por unas fuerzas tan crecidas, me fué indispensable mandar se situase sobre las alturas de su derecha, y se sostuviera á favor de ellas mientras que yo con el resto de la infantería y caballería contenia al enemigo. Este jefe formó en el instante la columna cerrada, y dexando á su retaguardia la partida del regimiento de Cariñena, que tenia á sus órdenes, al mando del capitan D. Joaquin Sierra Chaveli, dió principio á su retirada, que executó sin dificultad protegido con aquella fuerza que se batió con el mayor ardor, entre tanto que su caballería al cargo de su coronel D. Bernardo Moreno protegia la del destacamento de Soneja, y contenia al enemigo en su rápida marcha hácia Segorbe, con una serenidad, acierto y valor nada común. En este tiempo despues de haber situado el resto de la caballería, al mando del teniente coronel de húsares de Aragon D. Francisco Romero, en el camino real por escalones con 200 hombres del regimiento de Cariñena en defecto de otra posicion mas ventajosa, y el resto de este cuerpo, al de su coronel D. Ramon Gayan en batalla á la izquierda del mismo, dispuse que el Brigadier D. Manuel Carbar se encaminase á la posicion de Rios con el batallon de Daroca que apenas contaria 200 hombres, y la orden de tomar la que pareciese conveniente, y de reunir aquellas, sino podia llegar, como se verificó. (Se continuará.)

Cádiz 10 de Noviembre.

ARTÍCULO DE OFICIO.

El Comandante general del campo de Gibraltar, el teniente general D. Francisco Ballesteros, desde su cuartel general de Bórnos el 5 del actual, dice al Excmo. Sr. xefe del estado mayor general lo que á la letra sigue:

„ Excmo. Sr. : Por un movimiento general y en diferentes direcciones en los dias 2, 3 y 4 del presente mes logré reunir todas mis fuerzas á las inmediaciones de las poblaciones del Prado del Rey, desde cuyo punto, por medio de una marcha que hice en la misma noche, pude conseguir sorprehender al amanecer del siguiente dia al General Semelé, que establecido en Bórnos, defendia la derecha del Guadalate con 20 infantes, 160 caballos, 2 obuses y un cañon de á 3.

„ El parque de artillería con sus correspondientes mulas, todo el bagage, infinidad de mochilas, muchísimos caballos, y un riquísimo botin, con bastantes prisioneros, han sido el fruto de esta victoria, acabandola de completar el gran número de muertos que han quedado en el campo de batalla. No me permite mi situacion el remitir el detall de una accion en que las divisiones de mi mando han añadido un nuevo timbre á sus glorias: tan luego como las circunstancias me lo permitan, lo verificaré en obsequio de nuestro gobierno, y de los buenos patriotas.”

Conclusion del Articulo de Londres del número anterior.

En tan desesperada situacion fue visitado por Mr. Welch, cirujano de Taunton que indicó convenir hacer al paciente la operacion del *trépano*, para averiguar si la caída á que se atribuia su enfermedad habia producido alguna depresion en el cerebro. Propuesto á los padres, manifestaron querer que se hiciese; y por consiguiente al dia señalado, el ci-

rujano acompañó al padre de Adams á la cama del hijo, y á presencia de personas respetables explicó á los padres la naturaleza y método de la operacion. El padre rasuró la cabeza del hijo; se hicieron las incisiones, se levantó el craneo; y se examinó la cabeza. Durante todo el tiempo el joven ni manifestó síntoma visible de dolor ni demostró sufrir, hasta que aplicando un instrumento á cierta parte de la cabeza, entonces solo dió un gemido. No habiendo resultado ningun beneficio de la operacion, y pareciendo incurable su enfermedad, se pidió al regimiento la licencia.

El 20 de Agosto se recibió: el 27 y el 28 baxó el padre á Adams en sus brazos, todavia insensible; y el 19 se le vió sentado en conversacion con su padre, y desde el 30 en adelante se le vió ocupado en varias cosas con asombro universal de todos los sugetos que le conocian. (*Aquí se citan sus nombres.*) Su pronta mejoría, luego que recibió la licencia, junto con otras circunstancias, excitó sospechas de engaño; y habiendo corrido la voz de que venian á prenderle, se ha escondido y no se ha vuelto á saber mas de él. Su padre salió tambien del servicio fingiendo enfermedad, pero no de esta clase. La opinion general es que ha asistido al hijo en el artificio, y que de secreto le llevaba alimento; pero es menester decir que habiendo estas sospechas no se le dexó entrar á ver en la prision al hijo por algunos dias. Quando se considera los varios tormentos que ha sufrido este jóven, y el tiempo de miseria á que se condenó (quatro ó cinco meses) es imposible no decir que en los anales de maldad sistemática no hay exemplar igual á este de firme resolucion, plan astuto, y perseverante esfuerzo. Si atendemos á la incesante vigilancia necesaria para no ser descubierto, á la fortaleza espartana para no dar indicios de dolor á la juventud del delinquente, nos inclinamos á creer la filosofia de los que sostienen la omnipotencia del alma sobre lo material de nuestra naturaleza.